

# DIÁLOGOS DE URBANISMO

---

Reflexiones

Andrea Atienza Ruz – Grupo A

## Semana 1

### “¿Qué ha sido del Urbanismo?” Rem Koolhaas

¿Realmente hemos matado el urbanismo? Lo hemos matado, sí, por culpa de nuestra utópica idea de querer crear megaciudades; planes urbanísticos a corto plazo, que solo funcionan para un lugar, tiempo e individuos concretos. Excusamos este gran caos en la superpoblación del territorio, echamos la culpa a políticos y gobiernos enteros por la forma en la que están manejando la sociedad.

Pero el verdadero problema está en que nos empeñamos en que las ciudades sean intocables. Creamos espacios que no pueden crecer libremente si no es con la plantilla que se usó para trazarlos. Y realmente, la ciudad es vida. Es movimiento, dinamismo, destrucción, creación. Unos salen y otros entran. A veces solo salen y dejan un hueco; a veces solo entran y falta espacio.

El urbanismo se encuentra en una constante lucha con la arquitectura. Tendemos a pensar que el urbanista solo traza calles y hace parques, pero el urbanista tiene que estar cogido del brazo del arquitecto, y viceversa. No hay arquitectura sin urbanismo, y no hay urbanismo sin arquitectura. El interior de un edificio también es ciudad, y por eso tiene que estudiarse su relación con la ciudad y la sociedad que la acoge. Todos y cada uno de los individuos, objetos, edificios, zonas vacías, ejes, plazas, farolas... son parte de la ciudad.

El nuevo urbanismo llegará cuando aprendamos a dejar a un lado el narcisismo y el afán de protagonismo y pongamos sobre la mesa las soluciones para volver a relacionar arquitectura, ciudad y sociedad.

## Semana 2

### “El arte de planificar el sitio”, Kevin Lynch

Todo asentamiento está planificado, alguien tomó la decisión de hacerlo. Simplemente, según ha avanzado y cambiado la sociedad, se planifica en función de valores o motivos diferentes. Esto provoca la deshumanización de lugares, que el proyecto se plantee de cara a intereses económicos y políticos en vez de destinarlo realmente a la gente que los habita. Y en este aspecto entra el emplazamiento que se elige, distinto al sitio. El emplazamiento lo entendemos como el lugar donde se coloca el proyecto, mientras que el sitio viene definido por una serie de características como las vistas, la geografía, la proximidad al mar... que complementan al emplazamiento. Y, a día de hoy, el sitio no siempre es el más adecuado. Se encajonan proyectos sin relacionarlo con su sitio, sin tener en cuenta aspectos medioambientales o sociales.

Lynch dice "el hombre y el ambiente funcionan conjuntamente". Son inseparables, ya que el ser humano condiciona el paisaje, alterándolo, y el paisaje crea un *impacto sentimental* en la gente que lo habita. Otro de los factores determinantes es el tiempo. Los planes se ven sometidos a alteraciones que, en medida de lo que avance la sociedad, se harán en función de las necesidades del momento. Por eso volvemos al tema principal que se ha planteado, ¿por qué nos parecen bellos los asentamientos "naturales", como Nueva Inglaterra? Precisamente porque no se han planteado, pero la cuestión no es si hay que planificarlo o no, sino en qué medida hacerlo.

### **Semana 3**

#### "Los ejes en el proyecto de la ciudad", Rosa Barba Casanovas

La arquitectura tiene que tener en cuenta siempre el urbanismo. Y viceversa, cuestión que ha estado siempre en la mesa. La ciudad, definida como lugar de relación, tiene que estar preparada para absorber todas las actividades e intervenciones que se decidan. Y ahí es donde entran en juego los ejes de la ciudad.

Es un error concebir estos ejes como frontera visual, funcional y social. Tienen que configurarse de manera que en futuros próximos, pueda concebir y aceptar de buena forma expansiones, modificaciones, etc. A su vez deberían plantearse como lugares de relación entre los distintos barrios/ensanches/zonas. Tienen que tejer la ciudad, sin excluir ninguna parte de la misma. A su vez, estos ejes crean sensaciones y experiencias en la gente que los recorre. Y en función de lo que busquemos, configuraremos calles más anchas o angostas, longitudes distintas, etc.

### **Semana 4**

#### "La ciudad no es un árbol", Christopher Alexander

Los seres humanos no vivimos desconectados. Continuamente recorreremos la ciudad, creando conexiones entre las distintas zonas, personas, funciones. Por eso, las ciudades en semirretículo nos resultan más cómodas y acogedoras. En función a la distinción por origen que hace el autor, naturales y artificiales (que se superpone al sistema de árbol y semirretículos), suelen ser las naturales las que son más receptivas.

Las ciudades artificiales, las que ha proyectado el ser humano desde cero, intentando gestionar funciones y restringir el dinamismo de la vida, suelen tener una capacidad de aceptación muy baja a los cambios. Sus ejes no permiten ensanches cuyo tejido trabaje bien a nivel funcional. En la periferia de las ciudades en árbol faltan cosas, porque el proyecto inicial no ha tenido visión de futuro para albergar un crecimiento de la población lo suficientemente grande como para necesitar estas extensiones de la ciudad.

Sin embargo, el sistema en árbol sí tiene una ventaja desde el punto de vista del turismo, ya que lo economiza. Al concentrar las funciones en un mismo ámbito, lo hacemos a su vez con el turismo. Así, los propios ciudadanos

tienen su espacio propio para habitar sin tener que sufrir de manera directa el impacto del turismo de masas.

En conclusión, el sistema ideal sería una fusión de los dos (o cuatro) tipos de ciudades distintas. La ordenación y economización del territorio de las ciudades en árbol con la mezcla de funciones y comodidad de la ciudad en semirretículo. La virtud se encontraría en el punto medio de la ciudad aristotélica.

## **Semana 5**

### "El territorio de la arquitectura", V. Gregotti

Uno de los principales problemas que se nos plantea es el dilema de si la forma debe seguir a la función. Y por ello, Gregotti deriva en la posibilidad de establecer una tipología universal de construcción, de manera que sin atender a las necesidades geográficas, sociales y funcionales de esa ciudad, la arquitectura se relacione bien con el entorno.

Si la forma no siguiese a la función, solo importaría el diseño. Tendríamos hospitales hechos siguiendo las cajas de cristal de Mies van der Rohe, pero no serían funcionalmente útiles ya que los pacientes no podrían descansar. Los edificios, la arquitectura y el urbanismo tienen una constante social. Están hechos para ser habitados, para que el ser humano los llene de vida. Precisamente por eso, tenemos que atender a las necesidades que se plantean.

Tal vez esa tipología ideal y universal que se está buscando sea la del edificio multifuncional. Una forma que sirva para todas las funciones. En ese caso tendríamos que insertar muchos aspectos. Pero ¿y si el edificio x al que estamos destinando un uso x, no necesita grandes pasillos que comuniquen espacios? Puede servir, sí, pero en todo caso tendríamos una constante de exceso evitable e innecesaria. Simplemente por este aspecto, sí, la forma debería seguir a la función.

## **Semana 6**

### "Trazar el territorio", J. L. Gómez Ordóñez

Trazar el territorio se define de 6 formas distintas. Están aquellos aspectos más objetivos como el parcelario, trocear el terreno; y por otro lado tenemos el aspecto subjetivo. Y en mi opinión, esta segunda característica es la más importante. Es la que complementa a la parte técnica, la que plantea como relacionar lugares de la manera más eficiente.

La ciudad la forman las personas, los caminos cobran sentido con el flujo de gente. Y es que todos los aspectos geométricos dependen de este aspecto. Escalas, jerarquizaciones, medidas, distancias... La ciudad está hecha por y, sobretodo, para el ser humano. Por lo que trazar, desde mi punto de vista, y como complemento a esas definiciones, también es vivir.

